
Hay que ser viento

¿Y qué hay de resto?

Excavando me quedo sin aliento,
rasgando con mis uñas un poco de tierra suelta,
del camino que forjaste que bloquea el nuestro.

Y es cierto.

Pero lo útil no revive lo muerto.
No alcanza la ganancia que obtienes
para llevar la contra al naciente acierto.

¿Y cuánto costó quemar el sendero
donde caminaste primero, por ayuda de tu padre?
Y yo necesitaba parte de lo que aún arde,
para presentar un buen legado a mi heredero.

Son tus roncadas pisadas las que molestan,
que para agrandar el mercado deforestan,
y luego a los pasos de la oferta,
apenas si resisten una simple tormenta.

...Y es que algunos apenas somos viento,
mientras tus huellas son de acero y cemento...